
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Sancho Ruiz, Raquel; Pedote, Giuseppe Simone , dir. El léxico de la ecología en el Diccionario de la lengua española de la RAE: un análisis diacrónico de los términos ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘clímax’ y ‘eutrofia’. 2022. 38 pag. (1481 Grau en Llengua i Literatura Espanyoles)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/264020>

under the terms of the  license



El léxico de la ecología en el *Diccionario de la lengua española* de la RAE: un análisis diacrónico de los términos ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘clímax’ y ‘eutrofia’

TRABAJO FIN DE GRADO

Alumna: Raquel Sancho Ruiz

Tutor: Giuseppe Simone Pedote

Grado en Lengua y literatura españolas

13 de junio 2022

A mi familia y mis amigos, por mostrarme su apoyo a lo largo de este proyecto.

Al grupo de investigación Neolcyt, por haberme facilitado el material de consulta.

Y en especial a mi maestro y tutor Giuseppe, por la ayuda, paciencia, dedicación y conocimientos compartidos.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
OBJETIVOS	3
METODOLOGÍA.....	3
1. HISTORIA DE LA ECOLOGÍA	5
1.1. La ecología como ciencia: del siglo XIX al siglo XX	5
1.1.1. <i>Precursores de la ecología.....</i>	5
1.1.2. <i>Origen etimológico y definición de la ecología</i>	6
1.1.3. <i>Las ecologías del siglo XIX.....</i>	7
1.1.4. <i>La ecología del siglo XX</i>	7
1.2. La ecología como conciencia: del siglo XX a la actualidad	8
1.2.1. <i>Crisis planetaria y asunción de un paradigma emergente.....</i>	8
1.2.2. <i>La ecología hoy y su construcción social.....</i>	9
2. MARCO TEÓRICO DE LA LENGUA DE LA ECOLOGÍA COMO LENGUA DE ESPECIALIDAD	11
2.1. Lenguas de especialidad vs lengua común	11
2.2. El léxico de la ecología y los diccionarios.....	12
2.3. El léxico de la ecología en el diccionario de la RAE.....	14
3. ANÁLISIS DIACRÓNICO DEL LÉXICO DE LA ECOLOGÍA	15
3.1. Creación del corpus de estudio	15
3.2. Altruismo	16
3.3 Anacoresis.....	19
3.4. Clímax.....	21
3.5. Eutrofia	24
4. CONCLUSIONES	26
APÉNDICE	29
Anexo I: Ficha 1	29
Anexo II: Ficha 2	30
Anexo III: Ficha 3.....	31
Anexo IV: Ficha 4.....	32
BIBLIOGRAFÍA	33
WEBGRAFÍA	34
DICCIONARIOS CONSULTADOS	35

RESUMEN

El léxico de la ecología y el medioambiente se ha difundido con gran rapidez en los últimos tiempos a través de los medios de comunicación y la importante labor de diversas organizaciones sociales. Como consecuencia, han surgido diversos diccionarios de ecología y se ha añadido la marca temática de ecología en el Diccionario de la RAE, el cual recoge actualmente un total de 22 términos. No obstante, parece ser que la selección del léxico de la ecología en obras lexicográficas se da de manera arbitraria y muy poco consistente. La presente investigación pretende establecer una mejor comprensión del léxico de la ecología a través del análisis diacrónico de los tecnicismos que contiene la última versión del DLE (2014) bajo la marca temática de ecología. Parte del estudio cuantitativo a través la búsqueda de documentos en hemerotecas digitales (ABC, BNE y La Vanguardia) y la observación del léxico procedente de diccionarios académicos y otros de lenguas extranjeras por tal de averiguar el origen de los términos y su uso en el tiempo.

PALABRAS CLAVE: léxico; ecología; medioambiente; diccionarios; RAE; hemerotecas digitales.

ABSTRACT

Ecology and environment vocabulary has spread quickly in recent times through the media and the important work of various social organizations. Consequently, various ecology dictionaries have emerged and the thematic mark of ecology has been added to the RAE Dictionary, which currently includes a total of 22 terms. Nevertheless, it seems that the selection of the ecology lexicon in lexicographical works occurs arbitrarily and without consistency. This research aims to establish a better understanding of the ecology lexicon through the diachronic analysis of the technical terms contained in the latest version of the DLE (2014) under the theme of ecology. It emanates from the quantitative study through the research of documents from digital newspaper archives (ABC, BNE and La Vanguardia) and the observation of the lexicon included in academic dictionaries and others in foreign languages in order to find out the origin of the terms and their use over time.

KEYWORDS: vocabulary; ecology; environment; dictionaries; RAE, digital newspaper archieves.

INTRODUCCIÓN

La gran mayoría de los ciudadanos españoles tienen en su mente la famosa frase “Debe haber otra forma de vivir”. Este es el lema que se hizo viral gracias a la campaña de concienciación medioambiental que lanzó Estrella Damm en el año 2019¹. La célebre canción “Otra forma de vivir” interpretada por Joan Dausà y Maria Rodés al son de una delicada danza submarina hizo latir una vez más la conciencia sobre la crisis ecológica actual. Y es que todo lo relacionado con la ecología, el medioambiente y la contaminación se ha difundido con gran rapidez en los últimos tiempos a través de los medios de comunicación y la importante labor de diversas organizaciones sociales.

Como consecuencia de la internacionalización de la problemática medioambiental, una parte considerable del vocabulario de la ecología se ha asentado en la vida de los ciudadanos, lo que ha causado que esta nueva disciplina haya tenido que reajustar su herencia terminológica definiendo los términos que le son propios y adaptando los conceptos procedentes de otras disciplinas. Además, el léxico de la ecología está sujeto a la constante renovación que le impone la permanente actualidad. Como consecuencia, los límites de la ecología parecen no estar bien definidos, hecho que ha tenido consecuencias directas en la elaboración de obras lexicográficas tanto de carácter general como especializado.

Los diccionarios de ecología y medioambiente, aunque pretenden satisfacer las necesidades de los usuarios que desean conocer el léxico de la ecología, no suelen estar dirigidos a un público concreto. Todo apunta a que la labor de definir los límites de la ecología se encuentra en manos de los investigadores, quienes deben definir en sus obras el significado de los términos. Como resultado, la selección del léxico en obras lexicográficas se da de manera arbitraria y muy poco consistente.

Por su parte, los diccionarios de lengua general como el Diccionario de la Academia también registran el léxico especializado de distintas áreas del conocimiento a través de sistemas de marcación. Aunque la mayoría de los diccionarios generales no suelen contemplar dominios como el del medioambiente por considerar que sus unidades terminológicas pertenecen al léxico general, el Diccionario de la Academia incluye el dominio de la ecología entre la lista de dominios que aparecen en él. Concretamente, en

¹ Vídeo promocional disponible en el canal oficial de Estrella Damm en YouTube:
<https://www.youtube.com/watch?v=gINHW2YopcA> [consultado con fecha de 04/06/2022].

la última edición del DLE (2014) se recogen un total de 22 entradas pertenecientes al dominio de la ecología.

Aunque este número no parece tener mayor relevancia en comparación con la cantidad de términos que se inscriben en los dominios clásicos como, por ejemplo, medicina, geometría, química, zoología o matemáticas, surge la necesidad de investigar, por un lado, por qué razón la Academia ha considerado oportuno incluir en su Diccionario el dominio de la ecología y por el otro, analizar de qué manera han evolucionado los 22 términos que se inscriben en él hasta considerarse como pertenecientes de la ciencia ecológica.

OBJETIVOS

De acuerdo con las reflexiones, inquietudes y necesidades que han surgido anteriormente, se pueden establecer los principales objetivos de este trabajo:

- Determinar los límites de la ecología como ciencia y conciencia.
- Analizar la historia de la ecología desde sus orígenes hasta la actualidad.
- Examinar el marco teórico de la lengua de la ecología como lengua de especialidad.
- Observar el tratamiento del léxico de la ecología en el Diccionario de la RAE.
- Establecer un análisis diacrónico del léxico de la ecología que aparece en la última edición del DLE (2014).
- Observar el léxico de la ecología en contexto a través de documentos disponibles en hemerotecas online (ABC, BNE y La Vanguardia).
- Aprovechar tanto los Diccionarios de la Real Academia Española como otros no académicos (DICCIOMED, VOX, DECEL, etc.) y también otros de lenguas extranjeras como, por ejemplo, el TLFi, el *Dictionnaire de l'académie française*, el *Treccani*, *The American Heritage*, etc., por tal de averiguar el origen de los términos y su uso en el tiempo.
- Elaborar fichas terminológicas a partir de los datos obtenidos que puedan ser de utilidad para futuras investigaciones.

METODOLOGÍA

Por tal de poder dar una respuesta a las preguntas de investigación y conseguir los objetivos establecidos anteriormente, el presente estudio tiene un carácter cualitativo, dado que lo que se pretende con él es una mejor comprensión del léxico de la ecología a través del estudio de los tecnicismos que contiene la última versión del DLE bajo la marca temática de ecología. La totalidad de la primera parte del trabajo, *1. Historia de la*

ecología y 2. *Marco teórico de la lengua de la ecología como lengua de especialidad* se ha realizado a partir de la revisión bibliográfica de libros y artículos y la consulta de la última edición del DLE (2014).

La segunda parte, *Análisis diacrónico del léxico de la ecología* se ha realizado a partir de la recopilación de datos procedentes del DLE, de diccionarios no usuales y herramientas online. Gracias al grupo de investigación en lengua de la ciencia y de la técnica ‘Neolcyt’ de la UAB se ha podido consultar la lista de tecnicismos del terreno de la ecología que contiene el DLE a través del ‘enclave RAE’, a partir de la cual se ha creado el corpus de estudio. Debido a los límites temporales y espaciales, se ha optado por analizar diacrónicamente cuatro términos al azar de entre los recogidos en la lista anteriormente mencionada: ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘clímax’ y ‘eutrofia’.

Por tal de rastrear la historia de estos términos se han utilizado diversas fuentes tanto en formato electrónico como en papel. Por un lado, para estudiar los términos y sus significados, así como uso a través del tiempo se han consultado las hemerotecas online de los periódicos ABC y La Vanguardia, la hemeroteca online de la Biblioteca Nacional de España y el Corpus Diacrónico del español (CORDE). Por otro lado, para consultar la aparición de estos términos en diccionarios del español desde el siglo XV hasta la actualidad se ha utilizado el Nuevo tesoro lexicográfico (NTLLE) de la RAE, junto con las versiones electrónicas de la 22^a edición del DRAE y la 23^a edición del DLE. Además, también se han aprovechado otros diccionarios no académicos (DICCIOMED, VOX, DECEL, etc.) y otros de lenguas extranjeras como, por ejemplo, el TLFi, el *Dictionnaire de l'académie française*, el *Treccani*, *The American Heritage*, etc.

Para finalizar, se han elaborado fichas terminológicas a partir de los datos que se han recogido sobre los cuatro términos elegidos. Dichas fichas se han organizado según la categoría gramatical, la lengua de origen, la documentación más antigua en español, la documentación más antigua en español con sentido ecológico, la primera entrada en un diccionario del español, la primera entrada en el Diccionario de la Academia, la primera entrada en el Diccionario de la Academia con sentido ecológico y la estadística en CORDE. Para esta última, se han seleccionado los datos que proporciona el CORDE correspondientes al caso con mayor porcentaje de aparición. Dichos datos incluyen el año de publicación, el número de casos, el país de procedencia, y la temática en la que se inscriben los documentos.

1. HISTORIA DE LA ECOLOGÍA

1.1. La ecología como ciencia: del siglo XIX al siglo XX

1.1.1. Precursores de la ecología

Desde tiempos muy antiguos, el ser humano ha tratado de comprender las relaciones entre los organismos que habitan el planeta, así como las relaciones entre estos y su entorno. El intento por desvelar las reglas de funcionamiento de la naturaleza tiene sus orígenes en la historia natural, la cual es tan antigua como la propia humanidad. Algunos consideran que el origen de la ecología se encuentra en la Antigua Grecia debido a las grandes aportaciones de personalidades como Aristóteles, Teofrasto, Dioscórides o Plinio, entre otros. Sin embargo, otros advierten que afirmar esto último equivaldría a: “Caer en la ilusión de una historia mítica producida por extrapolación del presente hacia el pasado.” (Deléage, 1993: 27).

Aun así, lo cierto es que si algo le deben los griegos a la ecología es justamente la confrontación científica propiciada por la técnica griega del debate competitivo o *agon*, la cual permitió el auge de la investigación y, posteriormente, el nacimiento de la ciencia de la naturaleza. A partir de ese momento, la naturaleza se convirtió en objeto de investigación, aunque pronto se enfrentaría a la revolución psíquica del cristianismo occidental de la Edad Media, la cual propició la separación entre el mundo y el ser humano: “Los hombres de esta época no dudan de que el mundo ha sido creado para ellos y que las demás especies están subordinadas a sus necesidades.” (Reyes, 2007: 29).

Sin embargo, a partir del siglo XVIII va surgiendo un gran interés por la naturaleza y, aunque todavía no se ha podido desvincular de la visión cristiana, se convierte lentamente en objeto de ciencia por sí misma. Con el aumento de los viajes de exploración y el empleo de nuevos instrumentos para la investigación, se incrementa el deseo por redescubrir el mundo a través de una nueva mirada en la que la naturaleza se trata en su totalidad. Por su parte, el siglo XIX se caracteriza por el nacimiento de una nueva ciencia, la biología, y el surgimiento de nuevos saberes científicos, como, por ejemplo, la termodinámica, los cuales crearán las condiciones intelectuales necesarias para el nacimiento de la ecología.

En este siglo destacan las figuras de Georges-Louis Leclerc de Buffon (1707-1788) y Alexander Von Humboldt (1769-1859). El primero es autor de los primeros tratados de biología y geología, mientras que el segundo es conocido principalmente por iniciar investigaciones que atienden a las relaciones entre las plantas y su entorno.

Asimismo, los precursores del evolucionismo también fueron muy importantes para el desarrollo de la ecología. Estos negaban la existencia del determinismo en los seres vivos y aportaron teorías que sostenían una evolución de las especies basada en adaptaciones ambientales. Entre ellos, destacan las figuras de Lamark (1744-1829), Charles Lyell (1797-1875) y Charles Darwin (1809-1882). Gracias a los descubrimientos de este último se permitió pensar en la naturaleza como una “red compleja” de interacciones entre organismos.

1.1.2. Origen etimológico y definición de la ecología

En el ambiente evolucionista del siglo XIX destaca el biólogo y geólogo alemán Ernst Haeckel (1834-1919), quien propuso la palabra ‘ecología’ en su obra *Generelle Morphologie der Organismen* (Morfología General de los Organismos), publicada en 1866. El término ‘ecología’ proviene del griego οἶκος y el elemento compositivo -λογία, que significan “casa” y “ciencia”, respectivamente. Haeckel, en tanto que divulgador científico y filósofo fiel a las ideas darwinistas, volvió a tensar los ligámenes entre la naturaleza y el ser humano que se habían aflojado con el estallido del capitalismo. Actualmente, Haeckel es considerado el padre de la ecología, y no solo por acuñar el término, sino también por ofrecer una definición para el mismo y sentar las bases teóricas de esta disciplina.

Haeckel se inspiró en el término ‘economía’ para la creación de un neologismo que significara “el conjunto de conocimientos referentes a la economía de la naturaleza” (Reyes, 2007: 8). De hecho, el propio Haeckel relaciona en diversas ocasiones la ecología con la “economía de la naturaleza” en su *Morfología General de los Organismos*. Al respecto, menciona que: “la ecología es el estudio o la ciencia de la economía (*Oeconomie*) o forma de vida y relaciones externas vitales recíprocas de los seres vivos”². Anteriormente a la acuñación del término ‘ecología’ por Haeckel, ya se habían propuesto palabras ³con un sentido próximo. Sin embargo, ambas palabras no tuvieron éxito en el terreno científico, con lo que queda demostrada la gran influencia de las obras de Haeckel entre el público científico europeo de sus tiempos.

² Información recuperada de: <http://etimologias.dechile.net/?ecología> [consultado con fecha de 15/03/2022].

³ Isidore Geoffroy Saint-Hilare utilizó el término *etología* en 1859 como el estudio del comportamiento animal y sus causas. Posteriormente, St. George J. Mivart propuso el término *hexología* con el sentido de “estudio de las relaciones de los organismos entre sí y con su entorno” (Deléage, 1993: 75).

Así pues, el siglo XIX no solo concibió el nacimiento de un nuevo término, el de ‘ecología’, sino que también se nutrió de los saberes necesarios para respaldar la creación de una nueva ciencia que surgió dentro del terreno evolucionista y como rama de la biología⁴ por su fuerte dependencia conceptual con esta en sus inicios.

1.1.3. Las ecologías del siglo XIX

La mentalidad ecológica que imperaba en el siglo XIX fue progresando de manera independiente entre la botánica y la zoología. La primera en desarrollarse fue la ecología botánica, con el estudio de las comunidades vegetales. Esta fue impulsada por los trabajos previos de Humboldt y Candolle sobre geografía y paisajes, entre los cuales destacan *La Ecología de las plantas* de Warming (1895) y *La geografía de las plantas* de A. F. Schimper (1898), así como también diversos trabajos de fitogeografía. Asimismo, entre las distintas ecologías del siglo XIX destaca la ecología zoológica, aunque no llegó a desarrollarse de la misma forma que la botánica. Esta forma de ecología estudia el comportamiento de los animales, los problemas de población y alimentación y las relaciones entre ellos.

La ecología acuática, por ejemplo, destaca por ser la primera en estudiar tanto las comunidades vegetales como animales que se encuentran en el medio acuático. Esta forma de ecología fue impulsada por la creciente oceanografía del momento, la cual, a su vez, se propició por los trabajos de los microscopistas del siglo XVII como Leeuwenhoeck o Hooke, así como los estudios realizados por los científicos del Challenger y la investigación de K. Moebius de un campo de ostras. Se realizaron, además, publicaciones de gran interés sobre limnología, como los de A. Thienemann y posteriores, que estudiaban los vínculos entre el medio lacustre y su entorno. También es de gran importancia la obra *Los océanos* escrita por Harold U. Sverdrup, M. W. Johnson y R. Flemming (1942), ya que supuso una síntesis de los saberes de la época sobre el campo de la oceanografía.

1.1.4. La ecología del siglo XX

El estallido del capitalismo como sistema económico, la conformación de las sociedades de consumo, los acelerados cambios tecnológicos, la explosión demográfica

⁴ Cabe destacar que, por su carácter interdisciplinario, la ecología no puede ser considerada como una rama de otra ciencia, ni una disciplina que se encierra sobre sí misma. Tampoco puede hablarse de ecología sin considerar otras ciencias tanto naturales como sociales.

y los problemas derivados de la contaminación ambiental y el calentamiento global, fueron suficientes para que el mundo del siglo XX tuviese el punto de mira en la cuestión ambiental. Fruto de ello, a principios de este siglo aparece la primera sociedad ecológica⁵ del mundo y posteriormente el deterioro del medioambiente obtiene cifras planetarias, por lo que aumentan los esfuerzos por proteger la biosfera⁶. De hecho, la acumulación de estudios⁷ relacionados con los problemas de ciencias como la biología, la geografía o la oceanografía le dieron el reconocimiento a esta disciplina para ser considerada una ciencia en sí misma, desvinculada ya de la fuerte dependencia conceptual que tenía con la biología en sus inicios.

Hacia la mitad del siglo XX nace la ecología política y con ella, el desarrollo de la ciencia de la ecología se vio favorecida por el progreso de otras ciencias y el nacimiento del concepto de “ecosistema⁸”. Desde finales de la década de los sesenta se ha tenido en cuenta la importancia de la educación ambiental como estrategia para iniciar las transformaciones socioculturales necesaria para lograr la conservación del entorno. En este sentido, la labor de la UNESCO a partir de la segunda guerra mundial fue crucial para la concienciación a nivel mundial de la importancia de la cuestión ecológica. Seguidamente, surgieron dos grandes acontecimientos históricos en favor de la ecología, especialmente por el consenso mundial que significaron. Estos son la «Conferencia de Naciones Unidas sobre el medio humano» (1972), y la celebración de la «Cumbre de la tierra internacional» (1992).

1.2. La ecología como conciencia: del siglo XX a la actualidad

1.2.1. Crisis planetaria y asunción de un paradigma emergente

Las actividades de depredación y producción que ha llevado a cabo el ser humano desde la prehistoria han supuesto la incesante transformación y destrucción del tejido ecológico. Con la llegada del capitalismo industrial en el siglo XVI y su posterior

⁵ La British Ecological Society fundada en 1913 y junto a ella nacen las primeras revistas científicas de ecología: *Journal of Ecology* en 1913; *Ecology* en 1920 y *Zeitschrift für Morphologie und Ökologie* en 1924.

⁶ Se entiende ‘biosfera’ como el conjunto de los medios donde se desarrollan los seres vivos, pero también como el conjunto de los seres vivos del planeta Tierra. Información recuperada de: <https://dle.rae.es/biosfera> [consultado con fecha de 19/03/2022].

⁷ Algunos de los estudios más famosos de esta época fueron la famosa expedición del Challenger (1872-1874) que recogió datos de todo el océano, o los diversos tratados de ecología general, como los *Fundamentos de Ecología* escrito por E. P. Odum (1953) y *Elementos de Ecología* de G.L. Clarke (1954).

⁸ Según Deléage (1993: 135) el ecosistema incluye no solo el complejo de organismos, sino también todo el complejo de factores físicos que forman lo que denominamos el medio del bioma, los factores de hábitat en un sentido amplio.

expansión en el siglo XIX, se alteraron las reglas de funcionamiento de la naturaleza a un ritmo sin precedentes:

[...] Los bosques devastados, las tierras desertizadas, los ríos contaminados y la atmósfera transformada a escala planetaria: si las crisis ecológicas generadas por el desequilibrio población/capacidades productivas del entorno eran antes regionales o locales, con la mundialización del capitalismo industrial, la perspectiva de una situación ecológica crítica a escala planetaria se ha convertido en una realidad tangible. [...] (Deléage, 1993: 299).

Para evitar caer en el exterminio, era necesario sustituir el antiguo paradigma, que puso en riesgo la supervivencia de todas las formas de vida que habitan la Tierra, por uno nuevo⁹ que requiera de nuevas respuestas en todos los ámbitos. Se consideró necesaria la implantación de una ecopedagogía que reuniera los conceptos de planetariedad, pedagogía y ecología para la construcción de alternativas políticas que hiciesen frente a los problemas de la globalización. Cabe destacar que con esta nueva percepción del mundo emerge una generalizada preferencia por la naturaleza que propicia la construcción de una “ciudadanía planetaria”¹⁰.

1.2.2. La ecología hoy y su construcción social

Actualmente, se ha entrado en la era de la ecología mundial. Ha quedado demostrado que el uso de los recursos naturales para el desarrollo de las sociedades ha tenido importantes secuelas en el medio. Desde finales del siglo XX se intensificó el interés por la restauración ecológica¹¹. De hecho, la preocupación por llevar a cabo un desarrollo sostenible que mejore las condiciones de vida de la sociedad humana toma protagonismo a partir de 1987 con la publicación del *Informe Brundtland*¹².

⁹ Tal y como señala Reyes (2003: 44), se abandona la antigua “cultura mecánica, individualista y egocéntrica de la inmutabilidad y de la institucionalización” y se abren nuevos caminos hacia una “cultura fluida, autoorganizada, interactuante y con muchas formas de conocer y actuar”.

¹⁰ Según Reyes (2007: 51) la ciudadanía planetaria es “una expresión adoptada para referirse a un conjunto de principios, valores, actitudes y comportamientos que demuestra una nueva percepción de la Tierra como una única comunidad, con frecuencia asociada al “desarrollo sustentable”.

¹¹ Según Carabias et al. (2009: 199) “consiste en una serie de acciones encaminadas a la recuperación parcial o total de la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas que se han alterado, casi siempre como resultado de las actividades humanas”.

¹² Las Naciones Unidas publicaron en 1987 el *Informe Brundtland*. Originalmente se llamó *Our Common Future* (Nuestro Futuro Común). En este informe se analizan las diversas políticas de desarrollo económico y se critican los altos costos medioambientales de los avances sociales. La importancia de este redactado se debe a que en él aparece por primera vez el término desarrollo sostenible y consigue convertirse en un referente fundamental de este.

La creciente inquietud por la destrucción de recursos naturales ha llevado a los gobiernos a promover alternativas sostenibles de conservación y el uso apropiado de estos recursos. Recientemente, se han establecido regímenes de protección sobre el 10 % de la superficie terrestre y se han aportado algunos enfoques orientados hacia un empleo sostenible de los recursos, como el abandono de la tecnología moderna, destructora del entorno, y su sustitución por tecnología tradicional.

De igual forma, en la actualidad hay un empeño por diversificar el uso de ecosistemas por tal de asegurar su conservación. Se han buscado alternativas para la producción de alimentos que no supongan el descrecimiento de los organismos vivos, como es el caso de la acuicultura, y se ha tratado de hacer sostenibles el manejo forestal, la actividad pesquera y el manejo del agua. Se han buscado fuentes alternativas de energía para tratar reducir el uso de combustibles fósiles y de energía nuclear, cuyos residuos contaminan el ambiente y conllevan irremediablemente al calentamiento global. Paralelamente, el *turismo rural*¹³ y el *turismo alternativo*¹⁴ han aparecido en contraposición al turismo de masas, el cual tiene un impacto negativo con el medioambiente. Finalmente, gracias a la celebración de conferencias y convenciones¹⁵ en las que ha participado una gran cantidad de países de todo el mundo se han podido establecer leyes y políticas que ayuden a mejorar la forma en la que la sociedad se relaciona con su entorno.

¹³ Si se analiza el concepto de *turismo rural* se observa la falta de una definición completa y aceptada por la comunidad, ya que esta clase de turismo engloba otras modalidades de turismo afines. Por lo tanto, *turismo rural* se puede considerar un hiperónimo que incorpora casi todas las categorías turísticas que se pueden realizar en el espacio rural, incluyendo al turismo ecológico, gastronómico, de aventura, cultural, deportivo, etc., y sus respectivas actividades (Pedote, 2018: 142-144).

¹⁴ Según Pedote (2018: 143) en el *turismo alternativo* o con “finalidades sostenibles” es aquel donde el turista se relaciona activamente con otros entornos naturales y socioculturales distintos respecto a aquellos en los que vive, tratando de instaurar unos impactos positivos en el territorio.

¹⁵ Las más destacadas han sido: la «Convención de Viena para la protección de la capa de ozono» de 1985, la «Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo» de 1992 y la «Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible» que tuvo lugar en Johannesburgo el año 2002.

2. MARCO TEÓRICO DE LA LENGUA DE LA ECOLOGÍA COMO LENGUA DE ESPECIALIDAD

2.1. Lenguas de especialidad vs lengua común

El desarrollo de la ciencia y la tecnología en el contexto de la globalización ha supuesto la expansión de la investigación sobre los *lenguajes de especialidad*, los cuales no son únicamente un instrumento para definir nuevos conocimientos y tecnologías, sino que también constituyen una importante herramienta para llevar a cabo su difusión. Frente a la falta de objetividad y la ambigüedad que puede generar el lenguaje común, es necesaria la creación de un lenguaje de especialidad para poder llevar a cabo una comunicación específica y poder garantizar el proceso comunicativo entre especialistas de una determinada ciencia o especialidad.

Establecer la definición y delimitación de las lenguas de especialidad ha sido objeto de gran debate. De hecho, uno de los primeros aspectos que llama la atención al acercarse a las lenguas de especialidad es la gran cantidad de términos¹⁶ con los que se puede referir a ellas. Respecto a la delimitación de los lenguajes de especialidad, cabe señalar que, dependiendo de la perspectiva desde la que se los pretenda caracterizar, surgirán concepciones muy diferenciadas.

El criterio lexicalista concibe las *lenguas especializadas* como una simple lista terminológica; la teoría funcionalista las considera un subsistema lingüístico que realiza una función concreta en el acto de comunicación; en cambio, desde la pragmática se definen como: “el conjunto de todos los medios lingüísticos que se usan en una esfera de comunicación delimitable según materias para garantizar el entendimiento entre las personas que trabajan en esas materias” (Blanco, 2010: 75). Esta última parece ser la más acertada, ya que por tal de establecer una definición para la *lengua de especialidad* es necesario comprender la lengua en su totalidad, atendiendo a los criterios tanto lingüísticos como extralingüísticos.

Por lo que se refiere a la clasificación de las *lenguas de especialidad* es necesario mencionar, al menos, hasta tres clases diferenciadas. Por un lado, las *jergas* o *argot* representan la lengua oral de un determinado grupo social; por otro lado se encuentran los *lenguajes científico-técnicos* que reproducen las modalidades más especializadas y se diferencian claramente de la lengua común por su carácter denotador, monorreferencial

¹⁶ Se han llegado a proponer diversos calificativos alternando los términos *lengua*, *lenguaje* y *discurso*, los cuales se emplean a menudo como sinónimos: “lenguas con o para fines/propósitos específicos, lenguas especiales, lenguas/lenguajes de especialidad, lenguajes profesionales, discursos profesionales” (Blanco, 2010: 72).

y universal; y finalmente se encuentran los *lenguajes sectoriales* que incluyen componentes lingüísticos muy heterogéneos: desde elementos del argot que por su gran difusión han perdido el carácter críptico inicial hasta términos científico-técnicos que han pasado a formar parte de la lengua común.

2.2. El léxico de la ecología y los diccionarios

La temática del medioambiente y el impacto que la actividad humana produce en él se ha difundido con gran rapidez en los últimos tiempos. Tal ha sido su popularidad que muchos de los términos del argot ecologista han pasado a formar parte del lenguaje común. No obstante, debido a la multidisciplinariedad de saberes por los que está formada la ecología, no se ha logrado establecer aún un campo semántico definido para esta disciplina. Según Folch (1999:10), “el léxico de la ecología no ha hecho más que iniciar su andadura y, de momento, todavía vive conceptualmente prestado, moviéndose, algo confundida, en la mayor de las imprecisiones semánticas”.

La ecología no solo comparte un gran abanico de términos con otras ciencias que le son afines, como la biología, sino que también está sujeta a la constante renovación que le impone la permanente actualidad. Por todo lo mencionado anteriormente, se deriva un panorama léxico muy variado y sujeto a renovación que complica la tarea de selección de los lexicógrafos a la hora de decidir qué léxico pertenece a la ecología. Sin embargo, a través del discurso ecológico se ha popularizado terminología propiamente ecológica como, por ejemplo: ‘ecologismo’, ‘medioambiente’, ‘contaminación’, ‘recursos naturales’, ‘ecosistema’, etc. También se ha hecho eco de nombres propios como Chernóbil, Greenpeace o METEOSAT, y de siglas y acrónimos como ACV, ICONA, OMS o ICG, entre muchos otros. Además, se han creado nuevos conceptos a través de distintos procedimientos de formación. En este sentido, el elemento compositivo eco-¹⁷ ha jugado un papel fundamental en el terreno de la ecología.¹⁸

Parece ser que en el sector turístico es donde se ha empleado mayormente la denominación ecológica como símbolo de prestigio y atractivo turístico. Algunos de los términos más frecuentes que se pueden encontrar en guías y páginas web de turismo

¹⁷ Elemento compositivo que significa ‘casa’, ‘morada’ o ‘ámbito vital’ en palabras como ‘ecología’ y ‘ecosistema’, aunque también puede significar ‘ecológico’ en palabras como ‘ecoturismo’ o ‘ecotransporte’. Información recuperada de: <https://dle.rae.es/eco-?m=form> [consultado con fecha de 19/04/2022].

¹⁸ Eco- suele aparecer en aposición: ‘conciencia eco’, ‘productos eco’, ‘vinos eco’, ‘turismo eco’, etc. No obstante, también se puede encontrar antepuesto (junto o separado) al elemento que acompaña: ‘eco hotel’, ‘ecosostenible’, ‘eco gastronómico’, ‘ecoturismo¹⁸’, etc.

alternativo son: ‘ecoturismo’, ‘ecoturístico’, ‘ecoturista’, ‘ecoviaje’, ‘ecoviajero’, ‘ecodestino’, ‘ecoguías’, ‘ecoaventura/*ecoadventure*’, ‘eco-aventureros¹⁹’, ‘eco-actividades’, ‘ecoexcursión’, ‘ecoalojamiento’, ‘ecohotel’, ‘ecovilla’, etc. En este sentido, cabe destacar que el elemento compositivo eco-, además de generar sustantivos, también puede formar adjetivos y formas verbales²⁰.

Como muestra de la difusión de la llamada “ecoterminología”, se encuentran las diversas obras lexicográficas especializadas en ecología o en disciplinas afines a esta, las cuales han ido surgiendo desde finales del siglo XX hasta hoy. Algunos de los diccionarios en papel más destacados del ámbito ecológico son: *Gran Vox: diccionario de ecología y medioambiente*, también conocido como (GVDEMA), *Gran diccionario del medioambiente y de la contaminación: definiciones en español con traducción de los términos al francés y al inglés*, *Diccionario del medioambiente* y *Diccionario de términos ecológicos* (DTE). No obstante, también deben considerarse los siguientes diccionarios en línea: *Diccionario ecológico*²¹, *Diccionario de ecología: paisajes, conservación y desarrollo sustentable para Latinoamérica*²² y *European terminology database* (EURDAT)²³.

Los diccionarios de ecología y medioambiente, aunque pretenden cubrir las necesidades de los individuos con respecto a la temática ecológica, no suelen estar dirigidos a un público en concreto. Esto provoca que ni la información ni los artículos que contienen puedan llegar a tener una pauta coherente. Además, parece ser que la labor de definir los límites de la ecología está en manos de los propios lexicógrafos y como consecuencia, la selección del léxico en estas obras se da de forma arbitraria y muy poco consistente. Fruto de esta incoherencia es la diversidad que se desprende de estos diccionarios en todos sus aspectos.

¹⁹ Nótese que el elemento compositivo eco- puede aparecer antepuesto al elemento que lo acompaña con guion o sin este.

²⁰ Eco- puede generar adjetivos y formas verbales como, por ejemplo: ‘*ecofriendly*’ o ‘*ecoactúa*’; pudiendo aparecer combinado con palabras patrimoniales y extranjeras, especialmente del inglés: ‘*eco-hostel*’, ‘*eco-camping*’, ‘*eco-resort*’, etc.

2.3. El léxico de la ecología en el diccionario de la RAE

El Diccionario de la RAE, en tanto que diccionario general, normativo y monolingüe, registra y define el léxico general y las unidades terminológicas de distintas áreas del conocimiento de la lengua española. Por tal de señalar la particularidad de uso de ciertas unidades léxicas, el Diccionario de la Academia se sirve de un sistema de marcación (*labelling system* en inglés), expresado mediante abreviaturas o palabras simples que representan un determinado dominio. Este procedimiento supone un gran desafío para los lexicógrafos, ya que, según parece, no existe un criterio establecido para tomar decisiones sobre el uso, de modo que la presencia de la marca temática suele aparecer de manera aleatoria.²⁴ A pesar de esto último, el DLE contiene una extensa lista de “Abreviaturas y signos empleados” donde se encuentran recogidas todas las marcas de uso que emplea este diccionario, incluyendo las ‘diatécnicas’ o ‘temáticas’, las cuales señalan el léxico temáticamente especializado.

El DLE recoge un total de setenta y cuatro marcas temáticas que corresponden con los diversos dominios que se encuentran recogidos en este diccionario. Los dominios clásicos²⁵ que incluyen mayor número de tecnicismos son aquellos que siguen toda una tradición lexicográfica. No obstante, el estallido terminológico del léxico de la ecología desde el nacimiento de esta ciencia hasta la actualidad ha llevado a los académicos a reconocer la ecología como uno de los dominios que se deben incluir en su diccionario. Concretamente, es a partir de la publicación del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*²⁶ de 1984 que la Academia decide incluir la marca temática de ecología en sus obras lexicográficas.

Cabe destacar que el ejercicio constante de revisión y enmiendas que realiza este diccionario favorece más entradas que salidas en la nomenclatura. Además, el número de unidades terminológicas tiende a aumentar por el auge de las técnicas y las ciencias en la

²⁴ De hecho, en la edición impresa del DLE (2014)²⁴, no se encuentra ninguna mención al léxico especializado, ni tampoco información relativa al criterio de selección y marcación.

²⁵ Algunos de los principales dominios clásicos que incluye el DLE son: medicina (2404 entradas), geometría (901 entradas), química (758 entradas), zoología (600 entradas) o matemáticas (436 entradas).

²⁶ El *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de la RAE no ha tenido continuación desde su última edición en 1989. Este diccionario se diferencia del usual porque no contiene las palabras y acepciones que se consideran anticuadas y porque añade voces y acepciones que no se presentan aun en el Diccionario general: vocablos de uso común, neologismos técnicos, voces del argot, barbarismos e incluso los usos incorrectos de algunos conceptos. Estas voces y acepciones se marcan con un corchete (⟨⟩), el cual alerta sobre su ausencia en la lengua oficial.

sociedad y los fenómenos de globalización, ya que estos son el principal motivo de renovación y enriquecimiento del sistema lingüístico. De hecho, así lo indica el propio diccionario, el cual afirma que en su última versión se han incluido 4.680 nuevas entradas respecto a la anterior. De esta manera, el DLE recoge un total de 22 entradas²⁷ bajo el tecnicismo ‘ecología’. Es preciso señalar que la mayoría de estos términos no han aparecido recientemente en el DLE, sino que este ha incorporado las neologías de sentido que han adquirido estos términos a partir del nacimiento de la ciencia ecológica. En cambio, otros vocablos que han nacido dentro del dominio ecológico, tales como: ‘anacoresis’, ‘climáxico’, ‘ecorregión’, ‘lixiviado’, ‘microclima’ y ‘transecto’, se han incluido tardíamente en las últimas ediciones del Diccionario de la Academia, concretamente entre la edición de 2001 y 2014.

Por último, vale la pena mencionar lo especialmente significativa que es la decisión que ha tomado la Academia al añadir el ámbito ecológico en su diccionario. Este hecho es aún más valioso si se tiene en cuenta que la mayoría de los diccionarios generales no contemplan dominios como el del medioambiente por considerar que sus unidades terminológicas son ya pertenecientes al léxico general (Salgado y Costa, 2019: 56). Lo mismo ocurre con otros ámbitos como el turístico, que, aunque representa una gran empresa a nivel mundial, no ha logrado difundirse entre la sociedad de la misma manera que sí lo ha hecho la ecología, en tanto que ciencia y posteriormente conciencia que pretende fortalecer los valores de la cultura y el medioambiente entre la comunidad.

3. ANÁLISIS DIACRÓNICO DEL LÉXICO DE LA ECOLOGÍA

3.1. Creación del corpus de estudio

Para la elaboración del corpus de estudio se ha consultado la plataforma de servicios lingüísticos ‘Enclave RAE’ que permite clasificar el léxico del DLE por facetas, por ejemplo, por tecnicismos en un determinado sector. En este caso, se ha utilizado esta herramienta para poder obtener el léxico que contiene el DLE bajo la marca temática de ecología. Tras esta búsqueda se han encontrado un total de 22 entradas que contienen dicha marca temática en el DLE: ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘climáxico-ca’, ‘clímax’, ‘ecorregión’, ‘eutrófico-ca’, ‘eutrofización’, ‘eutrofizar’, ‘fitosociología’, ‘habitación’,

²⁷ Los 21 términos que recoge el DLE como pertenecientes al dominio ecológico son: ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘climáxico, ca’, ‘clímax’, ‘ecorregión’, ‘eutrofía’, ‘eutrófico, ca.’, ‘eutrofización’, ‘eutrofizar’, ‘fitosociología’, ‘habitación’, ‘habitáculo’, ‘hábitat’, ‘lixiviado’, ‘mesotrofia’, ‘mesotrófico, ca.’, ‘microclima’, ‘oligotrofia’, ‘oligotrófico, ca.’, ‘sociología vegetal’, ‘transecto¹’, ‘transecto²’.

‘habitáculo’, ‘hábitat’, ‘lixiviado’, ‘mesotrofia’, ‘mesotrófico-ca’, ‘oligotrofia’, ‘oligotrófico-ca’, ‘sociología vegetal’, ‘transecto1’, ‘transecto2’.

Cabe destacar que, el término ‘transecto’ aparece repetido en la lista por contener dos acepciones que pertenecen al terreno de la ecología, aunque se encuentran recogidas bajo la misma entrada: “1. m. *Ecol.* Muestreo caracterizado por la toma de datos en determinados recorridos prefijados” || “2. m. *Ecol.* Franja de terreno acotada para realizar un transecto. [...]” (DLE 2014). Debido a límites temporales y espaciales, para la elaboración del corpus de estudio se han tomado cuatro términos al azar de la lista mencionada anteriormente: ‘altruismo’, ‘anacoresis’, ‘clímax’ y ‘eutrofia’. Estos últimos términos son los que se van a someter a un análisis diacrónico a lo largo de las siguientes páginas.

3.2. Altruismo

Ayudar desinteresadamente al prójimo sin esperar ninguna recompensa a cambio no parece una actitud novedosa. Todos los seres vivos que habitan el planeta Tierra, a pesar de la inmensa diversidad que los caracteriza, permanecen unidos en un mismo grupo de organismos que comparten las mismas funciones vitales y los mismos objetivos de supervivencia. Diversos autores han subrayado la incorrecta interpretación de la selección natural darwiniana en términos egoístas por la supervivencia del más fuerte y han propuesto como ley básica la existencia de la cooperación entre especies como elemento clave para esta selección: “aunque la competición es una cuestión innegable, la esencia de la vida es la cooperación” (Beorlegui, 2015).

Por sorprendente que pueda parecer, no es hasta el año 1830 que aparece un término que, contrariamente a egoísmo, expresará el conjunto de pensamientos e instintos benévolos que puede presentar un organismo hacia otro, este es, ‘altruismo’. Este sustantivo que fue creado en 1830 por el filósofo y sociólogo francés Auguste Compte (1798-1857) para indicar, frente a ‘egoísmo’, la actitud de quien trabaja con el fin de lograr el bien del otro. Compte no solo creó el término, sino que también lo definió²⁸ en su obra *Catéchisme positiviste* (1852). Según el Diccionario etimológico del español en línea (DECEL), a la hora de establecer la etimología de este término se han enfrentado dos puntos de vista que señalan procedencias distintas.

²⁸ “Ensemble des penchants bienveillants de l’individu²⁸” (Compte, 1852 : 60).

Por un lado, hay fuentes²⁹ que señalan que ‘altruismo’ proviene del francés *altruisme*, y este del latín *alter* (otro). En contraposición, *The American Heritage Dictionary of the English Language*³⁰ y el *vocabolario* del *Istituto Treccani*³¹ señalan que, siguiendo la forma de su antónimo ‘egoísmo’, el término deriva del italiano *altrui* (de los demás), el cual también proviene del latín *alter*. Sea cual sea su origen, la primera vez que aparece documentado este término es en una publicación del periódico *La Regeneración*³² el 12 de mayo de 1865. No obstante, no es hasta el año 1895 que aparece por primera vez en un diccionario, concretamente en el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* de Elías Zerolo. En este diccionario aparece como término perteneciente al terreno de la filosofía: “m. *Fil.* Conjunto de pensamientos e instintos benévolos. Lo contrario del egoísmo”³³.

Cabe destacar que no es hasta el año 1914 que aparece ‘altruismo’ en la 14^a edición del DRAE con la siguiente definición: “m. Esmero y complacencia en el bien ajeno, aun a costa del propio”. A diferencia de los anteriores diccionarios, el Diccionario de la Academia no incluirá ninguna marca temática para el término hasta la 23^a edición de 2014, en donde una de sus múltiples acepciones aparecerá señalada como perteneciente al ámbito de la ecología.

Respecto a las posteriores ediciones del DRAE, se mantendrá el significado inicial de ‘altruismo’ que aparece en la 14^a edición de 1914, hasta la publicación del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de 1983, en el que se describe como: “m. Diligencia en procurar el bien ajeno aun a costa del propio”. Este último es el significado que llegará hasta la 23^a edición del DLE (2014), con el añadido de que es en esta última

²⁹ Diversos diccionarios de la Real Academia Española indican que el término proviene del francés *altruisme*, y éste del latín *alter* (otro), por contraposición a egoísmo, de *ego* (yo). De la misma forma, el *Trésor de la Langue Française Informatisé* (TLFI)²⁹ señala que *altruisme* se genera bajo la forma francesa *autrui* (lo relacionado con los otros), que a su vez proviene del étimo latino *alter* junto con el sufijo *-isme* (ismo²⁹).

³⁰ Información recuperada de: <https://ahdictionary.com/word/search.html?q=altruism> [consultado con fecha de 22/04/2022]

³¹ Información recuperada de: <https://www.treccani.it/vocabolario/ricerca/altruismo/> [consultado con fecha de 22/04/2022]

³² *La Regeneración* se trata de un diario de ideología derechista que inauguró la prensa neocatólica española junto a otros diarios como *La Estrella* (1854-1857) y *La Fe* (1955). Se consideró el más fiel a las consignas del presbítero apologeta Jaime Balmes y el más importante órgano para la defensa del catolicismo como bandera política, tras comenzar a publicarse el uno de enero de 1855. Se trata de un diario vespertino, de cuatro páginas, compuestas a cuatro columnas, con ediciones para Madrid y provincias. Información recuperada de: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?o=&w=altruismo&f=text&t=%2Bcreation&l=600&l=700&view=&lang=e&s=1> [consultado con fecha de 23/04/2022].

³³ Esta misma descripción es la que adopta posteriormente el *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana* (1901) de Miguel de Toro y Gómez.

donde se incluye por primera vez una neología de sentido bajo la marca temática de ecología: “2. m. *Ecol.* Fenómeno por el que algunos genes o individuos de la misma especie benefician a otros a costa de sí mismos”.

Sin embargo, el término ya se emplea como tecnicismo en un documento³⁴ del año 1904 perteneciente al periódico de divulgación científico-técnica *Madrid científico*, de manera que este vocablo se asocia al ámbito de la ecología mucho antes del 2014, año en que lo incluye el DLE. De hecho, el DECEL señala que ‘altruismo’ fue adoptado en el siglo XX por la biología evolucionista para “designar la conducta que muestran muchos animales que permite favorecer a otros organismos aun en detrimento del bienestar propio”. Esto último también lo corrobora *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*³⁵: “In evolutionary biology, an organism is said to behave altruistically when its behaviour benefits other organisms, at a cost to itself.” (Okasha, 2003). Por tanto, cabría suponer que el sentido ecológico que se le da actualmente a ‘altruismo’ tendría sus raíces en la ciencia biológica.

No obstante, algunos diccionarios generales como el *Dictionnaire de l'académie française*, aunque recogen varias acepciones³⁶ para ‘altruismo’ no contemplan el sentido ecológico. Lo mismo ocurre con el TLFi que, aunque distingue el concepto en el terreno de la psicología, la patología y la moral, no lo hace en el terreno ecológico. Aun así, puede darse el caso que el sentido ecológico del término se encuentre recogido bajo la marca temática de otro dominio afín a la ecología. Este es el caso de la enciclopedia online del *Istituto Treccani*, donde aparece ‘altruismo’ señalado como perteneciente al dominio de la biología³⁷.

Otro rasgo que cabe mencionar sobre ‘altruismo’ es que ha generado unidades léxicas complejas³⁸ que no se encuentran recogidas en el DLE. Ejemplos de ello son las

³⁴ Ver ficha número 1 del apéndice.

³⁵ Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/altruism-biological/> [consultado con fecha de 20/04/2022].

³⁶ 1. Disposition à se soucier d'autrui de façon désintéressée. 2. PHILOSOPHIE. Doctrine qui assigne comme but à la conduite morale l'intérêt de nos semblables, en tant que tel. 3. Attitude conforme à cette disposition ou à cette doctrine. Información recuperada de: <https://www.dictionnaire-academie.fr/article/A9A1335> [consultado con fecha de 23/04/2022].

³⁸ Aunque no se ha conseguido establecer la procedencia de estos términos, cabría la posibilidad de que se hubieran originado en inglés. Esto se debe a que esta terminología nace ligada a la biología evolutiva, que surge como resultado del neodarwinismo como disciplina académica en los Estados Unidos con la creación de departamentos orientados a la biología molecular y celular, la ecología y la biología evolutiva.

unidades “altruismo recíproco³⁹” y “comportamiento altruístico⁴⁰”, las cuales se encuentran recogidas en el *Diccionario de ecología* de Sarmiento. Mientras que dentro del llamado “altruismo biológico” también se han generado unidades léxicas como ‘altruismo obligado’⁴¹ y ‘altruismo facultativo’⁴².

3.3 Anacoresis

Pese a la existencia de actitudes e instintos benevolentes en todas las especies que se presentan como antídoto para las conductas egoístas que ponen en riesgo el progreso natural, no hay que olvidar que el planeta está repleto de amenazas que atentan contra la vida de los seres que viven en él. Estas amenazas pueden ser causadas entre iguales, entre distintas especies o incluso pueden llegar a ser externas a ellos (al principio de este trabajo se han mencionado diversos agentes causantes de la problemática medioambiental y de los efectos que esta tiene sobre los seres vivos). Frente a todas estas contrariedades, los organismos presentan métodos de defensa que incluyen la huida como método para evadir aquello por lo que se sienten amenazados. Esto último es lo que se conoce en ecología como ‘anacoresis’.

El término ‘anacoresis’ es un sustantivo que proviene del latín *anachorēsis*, y este del griego ἀναχωρητής (el que se retira). A su vez, este último está formado por el prefijo ἀνά (hacia arriba), χώρος (espacio) y el sufijo -esis que en medicina significa “estado irregular o enfermedad” (RAE, 2006: 1601). Según el DLE, puede significar “1. f. Vida propia del anacoreta” o “2. f. Ecol. Aislamiento total de algunos seres vivos, hasta el punto de imposibilitar sus migraciones.” En el Corpus Diacrónico del español (CORDE) se puede encontrar la documentación más antigua de este término en un texto escrito el año 1927 de Miguel de Unamuno titulado: *384: a Jorge Guillén y otros. [Epistolario inédito]*, publicado en 1991 por Laureano Robles.⁴³ En este sentido,

³⁹ Es una teoría de la sociobiología que plantea la necesidad de provecho mutuo, reforzando la interdependencia en la explotación de recursos y la búsqueda del bienestar común por efecto del grupo (Sarmiento, 2000).

⁴⁰ Se refiere al comportamiento que está en contra de los intereses del individuo, pero en favor de los intereses del grupo al que pertenece (Sarmiento, 2000).

⁴¹ Hace referencia a la pérdida que sufre algún organismo al intentar proteger a sus semejantes. Por ejemplo, las abejas pierden la vida al usar su aguijón en defensa de su colmena.

⁴² Remite a la pérdida temporal de alguna de las aptitudes que presenta un organismo para beneficiar al prójimo y obtener seguidamente un beneficio personal. Un ejemplo de esto son las urracas que, tras defender su nido en el matorral, pueden llegar a heredar el territorio que hasta el momento había pertenecido a sus progenitores.

⁴³ Ver ficha número 2 del apéndice.

el escritor utiliza ‘anacoresis’ en sentido retórico cuando el término aún no se había documentado en ningún diccionario de lengua española: “Alguna de las poesías que me han brotado de la anacoresis de este rincón fronterizo” (Unamuno, 1927).

Teniendo esto cuenta, quedan algunas preguntas por responder: ¿Puede que el término naciera ligado al dominio ecología? o, por el contrario ¿Será que este vocablo se originó desligado del terreno de la ecología y no es hasta que aparece unido a esta que adquiere el estatus suficiente para ser considerado por los lexicógrafos? De hecho, para poder encontrar este término en un diccionario español habrá que esperar la 23^a edición del DLE (2014), en donde aparecerá el vocablo recogido tanto en su sentido general como ecológico. No obstante, la documentación más antigua con un sentido similar al ecológico aparece mucho antes de su entrada en el DLE, concretamente en un archivo⁴⁴ digital de la hemeroteca de *ABC Madrid*⁴⁵ publicado el año 1981.

En este documento aparece por primera vez ‘anacoresis’ no como conducta de una persona que vive aislada por voluntad propia, sino como fenómeno por el que algunos seres vivos (gérmenes en este caso) se atraen y se fijan en determinadas zonas provocando la inflamación. De la misma manera, cuando se observa que otros seres vivos, como los opistobranquios⁴⁶, viven escondidos bajo piedras o enterrados en el sedimento como estrategia para sobrevivir, se les confiere la categoría de anacoretas (Domenech, 1976: 59). En este sentido, sería conveniente que el DLE también diferenciara ‘anacoresis’ en el dominio médico, aunque ni siquiera el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina en España lo incluye en su nomenclatura.

De hecho, el término ha adquirido distintos significados dependiendo del dominio desde el que se observe. Por ejemplo, en medicina se puede encontrar ‘anacoresis’ como una ley general de inmunidad⁴⁷ y también como “el fenómeno por el cual las bacterias transmitidas por la sangre, colorantes, pigmentos y otros materiales se atraen y se fija a

⁴⁴ Ver ficha número 3 del apéndice.

⁴⁵ ABC es un diario español de gran proliferación fundado en enero de 1903 por Torcuato Luca de Tena, de ideología conservadora, monárquica y católica. Inició como semanario y terminó distribuyéndose diariamente desde 1905 hasta hoy, contando actualmente con un total de once ediciones. El director actual es Julián Quirós y el propietario el *Vocento*, un grupo de comunicación multimedia de información general de España, formado por más de un centenar de empresas.

⁴⁶ Los opistobranquios (*Opisthobranchia*) o babosas de mar son una subclase de moluscos marinos que presentan una concha reducida y en algunos casos se encuentra ausente.

⁴⁷ Según el Dr. Manuel García, la anacoresis es una “Ley general de inmunidad, según la cual todo individuo vacunado con una vacuna, el BCG, por ejemplo, presentaría una resistencia superior a la de los testigos, no solamente frente al bacilo contra el cual ha sido practicada la vacunación, sino también frente a otros agentes infecciosos.” Información extraída de: https://www.portalesmedicos.com/diccionario_medico/index.php?title=Anacoresis [consultado con fecha de 4/05/2022].

zonas circunscritas de la inflamación.” (Dezan et al. 2012: 9). En cambio, en ecología se suele hablar de ‘anacoresis’ con el sentido anteriormente mencionado, pero también se puede encontrar el término ‘anacoresis trófica’, que es la capacidad de los organismos anacoreta más estrictos por obtener alimento sin necesidad de salir de su escondrijo, por ejemplo, excavando su propio refugio.

Cabe destacar que el sustantivo ‘anacoreta’ se documenta mucho antes que ‘anacoresis’ en diversos diccionarios del español, por lo que esto significaría que ‘anacoresis’ deriva de este y no al revés. En la literatura cristiana el anacoreta es aquel que se retira del mundo para hacer vida religiosa⁴⁸. De hecho, el Dicciomed señala que ya en la Ilíada ya aparece una referencia⁴⁹ a este retiro religioso. El término se documenta por primera vez en el DRAE en el año 1770: “s. m. El que vive en un lugar solitario, retirado del comercio humano, y entregado enteramente á la virtud y penitencia” (sic).

Esta definición es la que va a llegar hasta la actual edición del DLE (2014), en donde el sustantivo ‘anacoreta’ y el adjetivo ‘anacorético, ca’ aparecen sin marca temática. Es preciso señalar que tanto el *Diccionario de ecología* de Sarmiento y el *Gran Vox: Diccionario de ecología y medioambiente* contiene el término ‘anacórico-ca’, que hace referencia al organismo que habita en grietas, hoyos o agujeros. Seguramente, debido al frecuente uso de esta terminología tanto en medicina como en ecología, las próximas ediciones del DLE incluirán, por un lado, una tercera acepción para la voz ‘anacoresis’ relacionada con el dominio de la medicina y, por otro lado, añadirá el adjetivo ‘anacórico’ junto con el significado ecológico de las voces ‘anacoreta’ y ‘anacorético, ca’ bajo la marca temática correspondiente.

3.4. Clímax

Las características del ambiente restringen o favorecen los desplazamientos de los organismos vivos que influyen directamente en la estructura de su población. Las variables ambientales no solo pueden llegar a afectar a los organismos de forma externa, sino que también puede llegar a modificar su genética.⁵⁰ Por tanto, no es de extrañar que todo lo relacionado con el entorno tenga un papel fundamental en el dominio de la

⁴⁸ Según el DECEL los griegos consideraban un castigo el hecho de apartar a alguien de la *polis*, pero los cristianos consiguieron convertir esta desventaja en una virtud.

⁴⁹ Según el Dicciomed, en la Ilíada de Homero (VIII a. C.) aparecen los siguientes versos: “Infórmanos de lo que planean entre sí, bien si arden en deseos de permanecer aquí lejos junto a las naves o si a la ciudad van a retirarse (*ἀναχωρήσουσιν*), ahora que han doblgado a los aqueos.” (vv. 409-411).

ecología. Lamentablemente, debido a la actual problemática ambiental, la ecología suele hablar del medio en términos negativos. En cambio, cuando las condiciones del ambiente son óptimas para el desarrollo y la supervivencia de un determinado organismo, se suele hablar de “clímax”.

El término ‘clímax’ es un sustantivo que proviene del latín *clímax* (gradación retórica), y este del griego *κλῖμαξ* (escala, escalera, gradación retórica). La raíz griega *κλῖμ-* (inclinarse, tumbarse) ha dado lugar a una gran variedad de vocabulario perteneciente al terreno de la medicina y de la biología⁵¹. Los rétores griegos solían utilizar *κλῖμαξ* para referirse a una secuencia ascendente repetitiva. Según el Diccionario⁵² la primera retórica que trata esta figura es la *Rethorica ad Herennium*, atribuida a Cornificio (4.34.21) que data el siglo 1. a.C.

‘Clímax’ llegó al renacimiento con diferentes valores: como nombre de figura retórica, como nombre de una planta y también como designación geográfica, aunque el valor que ha perdurado hasta nuestros días ha sido el de figura retórica. Para poder explicar la historia del término como figura retórica es necesario hacer referencia a un documento que data el año 1501 escrito en latín renacentista. Se trata de la *Ioannis Tortelli Orthographia*⁵³, escrita por el gramático y humanista italiano Giovanni Tortelli (1440-1466). En este documento es donde aparece el ‘clímax’ por primera vez en tanto que figura retórica. En cambio, en español se encuentra por primera vez ‘climax’ en un libro de Pedro Mejía titulado *Silva de varia lección*⁵⁴ (1540-1550), el cual pertenece al género de las enciclopedias y las misceláneas cultivadas esencialmente por autores griegos y latinos. En esta obra⁵⁵ no solo aparece documentada por primera vez la voz ‘clímax’,

⁵¹ De hecho, *κλίνη* significa ‘cama’ en griego y de ahí proviene el adjetivo derivado *κλίνη* (de la cama), que se utilizaba en la antigua Grecia para referirse a los médicos que debían ocuparse de los enfermos que guardaban cama.

⁵² El Diccionario es un Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico creado por filólogos de la talla de Francisco Cortés Gabaudan y Jesús Ureña Bracero, así como también cuenta con la colaboración de diversos editores científicos entre los que se encuentra Elena Cid Ledesma, Ma Concepción Ledesma Martín y Pedro Pedrero Fernández.

⁵³ Información recuperada de : <https://books.google.es/books?id=9WxtVw26AZwC&dq=climax&hl=es&pg=RA2-PA58-IA4#v=onepage&q=climax&f=false> [consultado con fecha de 04/05/2022].

⁵⁴ Información recuperada de: [http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll?visualizar?tipo1=5&tipo2=0&iniItem=0&ordenar1=3&ordenar2=0&FID=230522012C003O23052022124051751.1012.1008&desc={B}+{I}+cl%EDmax\[{I}\],+en+todos+los+medios,+en+{I}|C_Ordenar+{I}+{B}|{BR}&tamVen=1&marcas=0#acierto0](http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll?visualizar?tipo1=5&tipo2=0&iniItem=0&ordenar1=3&ordenar2=0&FID=230522012C003O23052022124051751.1012.1008&desc={B}+{I}+cl%EDmax[{I}],+en+todos+los+medios,+en+{I}|C_Ordenar+{I}+{B}|{BR}&tamVen=1&marcas=0#acierto0) [consultado con fecha de 04/05/2022].

⁵⁵ Ver ficha número 4 del apéndice.

sino que también se ofrece una definición⁵⁶ para esta en tanto que figura retórica: “clímax, que quiere decir escala o grado” (sic) (Mejía, 1540).

Desde la aparición de ‘clímax’ en la obra de Mejía hasta la primera documentación del término en un diccionario del español pasarán cerca de tres siglos. No es hasta el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846) de Vicente Salvá que aparece ‘clímax’ en un diccionario del español: “m. *Ret.* Gradación que guardan las ideas de una sentencia ó período subiendo ó descendiendo progresivamente, esto es, diciendo cada una algo mas ó menos que la precedente. (sic).” En cambio, la RAE incluye este término por primera vez en la 11^a edición del DRAE (1869) con la siguiente definición: “m. Gradación, figura retórica.” Cabe destacar que en las ediciones que surgieron del DRAE entre los años 1884 y 1956, se incluirá la definición de ‘clímax’ bajo el lema ‘gradación’: “Clímax. *Ret.* Gradación, 3^a acep.” (DRAE, 1884).

En la 19^a edición del DRAE (1970) se produce un cambio en el número de acepciones. Concretamente, aparecen tres nuevas acepciones para ‘clímax’: “m. Gradación retórica ascendente. || 2. Término más alto de esta gradación. || 3. Punto más alto o culminación de un proceso. || 4. Momento culminante de un poema o de una acción dramática.” En este sentido, cuando el término llegó a Inglaterra, se empezó a utilizar desligado de la retórica. ‘Clímax’ evolucionó de “ascenso gradual” a “punto más alto”, aplicándose este último sentido a situaciones y estados de ánimo.⁵⁷ Según el Diccionomed: “los primeros usos que explican el significado como ‘estado óptimo de una comunidad biológica’ se encuentran a partir de 1915 referido a plantas concretamente [...].” No obstante, en español aparece el término ligado al dominio ecológico en un documento⁵⁸ publicado en 1944 que pertenece al libro *Notas y comunicaciones del Instituto Minero de España*⁵⁹, el cual está relacionado con el Boletín del Instituto Geológico y Minero de España⁶⁰.

⁵⁶ Ver ficha número 4 del apéndice.

⁵⁷ De esta manera, a partir de 1770 ya se puede leer “climax of passion”, “climax in vindictive rage” o “climax of absurdity”.

⁵⁸ Ver ficha número 4 del apéndice.

⁵⁹ Publicación de periodicidad trimestral editada por el IGME desde el año 1928 hasta 1967 [consultado con fecha de 5-05-2022].

⁶⁰ El Instituto Geológico y Minero de España es un organismo público de investigación, adscrito al Ministerio de Ciencia e Innovación. Fue creado con la denominación de “Comisión para la Carta Geológica de Madrid y General del Reino”. Más tarde, en 1910, pasó a denominarse Instituto Geológico de España, y en 1927 se reorganiza, moderniza

En este documento aparece el término ‘clímax’ haciendo referencia al estado óptimo de los antropomorfos micénicos⁶¹dadas las condiciones de la región oriental de la Península. De manera que, ya en los años cuarenta del siglo XX en España se utilizaba este vocablo vinculado con la ciencia ecológica, el cual se recogerá tardíamente en la 4^a edición del DMRAE (1989). En esta edición del DMRAE se añade una quinta acepción para ‘clímax’ que recoge por primera vez el término como perteneciente al terreno de la ecología: “f. *Ecol.* Estado óptimo de una comunidad biológica, dadas las condiciones del ambiente.” El *Diccionario de ecología* (2000) de Sarmiento también incluye ‘clímax’⁶², en su nomenclatura. En este mismo diccionario aparece bajo ‘clímax’ la forma ‘clímax climático’, que significa: “comunidad en clímax que se encuentra determinada y controlada por el clima prevaleciente en una región determinada”.

Además, de la forma griega κλῖμαξ (clímax) ha surgido el adjetivo ‘climácico’, el cual también se encuentra recogido en DLE (2014) bajo la marca temática de ecología. Cabe destacar que esta voz ha sido incorporada recientemente por el DLE en su última edición de 2014: “adj. *Ecol.* Perteneciente o relativo a la clímax (|| estado óptimo de una comunidad biológica.” El *Gran vox: Diccionario de ecología y medioambiente* ya contemplaba este término en su nomenclatura⁶³ en el año 2000. De nuevo, se puede observar como el DLE incluye tardíamente el léxico de la ecología. Por un lado, tarda más de setenta años en incluir el sentido ecológico de ‘clímax’ y por el otro, se retrasa más de cincuenta años en incluir en su nomenclatura el término ‘climácico’ tras su primera aparición documentada.

3.5. Eutrofia

De nada sirve el altruismo, la anacoresis o la clímax si un organismo no presenta un buen estado de nutrición. Es a través de la alimentación que los organismos adquieren los nutrientes necesarios para sobrevivir. En biología, se utiliza el término ‘eutrofia’ para referirse al buen estado de nutrición en el que se encuentra un ser vivo. Los alimentos

los laboratorios, se instala en su actual sede, y adquiere el nombre de Instituto Geológico y Minero de España. Información recuperada de: <https://www.igme.es/QuienesSomos/eligme.htm> [consultado con fecha de 5-05-2022].

⁶¹ En zoología se trata de antropomorfo micénico al mono que pertenece al grupo de los catarrinos sin cola, tales como el chimpancé, el gorila o el orangután.

⁶² Período tope en que culmina el proceso de sucesión ecológica. Es la fase final en la serie de regeneración de la comunidad alterada originalmente, que presenta las condiciones ideales en que se encontraba antes del disturbio [...]. (Sarmiento, 2000:63).

⁶³ “**Climácico.** adj. ECOL. Referente a la clímax. Aplíc., pralte. a las comunidades o dominios de vegetación que se consideran la vegetación natural potencial debida al clima.” (GVDEMA, 2000).

pueden provenir de diferentes fuentes, dependiendo de si el organismo es carnívoro, omnívoro o herbívoro. No obstante, en el agua también se pueden encontrar sustancias nutritivas, como los minerales. Aunque, en ocasiones, el agua presenta un exceso de nutrientes, principalmente de nitrógeno y fósforo procedentes de la actividad humana. Cuando esto ocurre, el agua se contamina y como consecuencia crecen plantas y otros organismos como el fitoplancton. En ecología, esta propiedad de las aguas contaminadas se conoce bajo el nombre de ‘eutrofia’.

Este sustantivo proviene del latín científico *eutrophia*, y este del griego εὐτροφία, que significa “buen estado de nutrición”. El vocablo griego se compone del prefijo ευ- (bien) y *trophe* (alimento), junto con el sufijo - īā, que en griego indica cualidad. Según el Dicciomed, ‘eutrofia’ aparece con el significado biológico “buen estado de nutrición”, desde Platón en el siglo IV a.C. En cambio, el término se documenta por primera vez en un diccionario español en el año 1846, concretamente con el *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española* de Ramón Joaquín Domínguez. En este diccionario aparece ‘eutrofia’ bajo el dominio de la medicina como “Alimento sano y abundante; buen estado de la nutrición”. Como se puede observar, el significado que adopta el término es el mismo tanto en el terreno de la biología como en el de la medicina. Esto se debe a que se trata de ciencias estrechamente relacionadas entre sí.

Aunque el término ya aparezca registrado en un diccionario español el año 1846, la primera documentación de ‘eutrofia’ en español se encuentra en un artículo⁶⁴ de la *Revista de ciencias médicas de Barcelona* que data el año 1909. De nuevo, en este documento aparece el término ligado al terreno de la medicina, ya que hace referencia al buen estado de nutrición de los pacientes. Posteriormente, el término va a evolucionar hasta ser adoptado por la ecología para hacer referencia a la “propiedad de las aguas de los lagos y embalses susceptibles de eutrofización” (DLE, 2014).

La primera vez que aparece ‘eutrofia’ en un diccionario del español con sentido ecológico es en la 3^a edición del DMRAE en 1983: “Ecol. Propiedad de las aguas de lagos y embalses susceptibles de eutrofización.” Este significado es el que va a llegar hasta la actual edición del DLE. Posteriormente, aparece recogido este sentido ecológico

⁶⁴ Información recuperada de:

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004114546&page=28&search=eutrofia&lang=es>. [consultado con fecha de: 05-05-2022].

en una publicación del año 1989 de *La Vanguardia*, donde aparece definido como “desoxigenación de las aguas profundas” (*La Vanguardia*, 1989).

Cabe destacar que en el DMRAE también se recoge junto a eutrofia el sustantivo ‘eutrofización’ y el verbo ‘eutrofizar’ bajo la marca temática de la ecología. Todo este léxico derivado de eutrofia también lo recogerá el Diccionario de la Academia en las posteriores ediciones hasta la actual. Además, en la 22^a edición de 2001 aumentaron las acepciones para ‘eutrófico, ca.’. Aunque el DLE parece estar incluyendo poco a poco el léxico derivado de ‘eutrofia’ en su nomenclatura y renovando los sentidos del término, no ha añadido aun unidades léxicas como “lago eutrófico⁶⁵”, “grado trófico⁶⁶” o el sustantivo ‘trofización’, las cuales se encuentran recogidas en el Diccionario de ecología (2000) de Sarmiento por aparecer frecuentemente en textos sobre ecología y medioambiente. De manera que, una vez más se puede corroborar como al DLE le queda mucho camino por recorrer con el léxico de la ecología, a pesar de los esfuerzos de los últimos años por incluir mayor número de unidades léxicas del terreno ecológico en su nomenclatura.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha podido observar como la ecología nace primero como ciencia⁶⁷ en el siglo XIX y posteriormente como conciencia⁶⁸ en el siglo XX. Gracias al biólogo y geólogo alemán Ernst Haeckel el siglo XIX concibió el nacimiento de un nuevo término, la ecología, disciplina que inicialmente dependía conceptualmente de la biología y que posteriormente en el siglo XX se ganó el reconocimiento suficiente para ser considerada una ciencia por sí misma. Debido a la multidisciplinariedad de saberes por los que está formada la ecología y las imprecisiones semánticas de su léxico, no se ha logrado establecer aun un campo semántico definido para esta disciplina. Aun

⁶⁵ “**Eutrófico, lago.** *Eutrophic lake.* Lago con una productividad primaria muy alta debido a la iluminación del epilimnion y su poca profundidad” (Sarmiento, 2000:136).

⁶⁶ “**Grado trófico.** *Trophic degree.* Medida del contenido en materias alimenticias existentes en un cuerpo de agua”. (Sarmiento, 2000:163).

⁶⁷ Gracias al biólogo y geólogo alemán Ernst Haeckel el siglo XIX concibió el nacimiento de un nuevo término, la ecología, disciplina que inicialmente dependía conceptualmente de la biología y posteriormente se ganó el reconocimiento suficiente para ser considerada una ciencia por sí misma.

⁶⁸ Se ha observado como a partir del siglo XX surge una generalizada predilección por la naturaleza que propicia la construcción de una “ciudadanía planetaria”, la cual permanece hasta la actual era de la ecología mundial, donde muchos de los términos del argot ecologista han pasado a formar parte del lenguaje común.

así, a través del discurso ecológico se ha popularizado terminología propiamente ecológica y se han creado nuevos conceptos a través de distintos procedimientos de formación de palabras.⁶⁹

También se ha podido comprobar como la selección del léxico en los diccionarios de ecología y medioambiente se da de forma arbitraria y muy poco consistente. Fruto de esta incoherencia es la heterogeneidad que caracteriza estos diccionarios en todas sus vertientes. A pesar de que la mayoría de diccionarios generales no contemplan dominios como el del medioambiente por considerar que sus unidades terminológicas pertenecen al léxico general, el Diccionario de la Academia incluye la marca temática de ecología desde el año 1984 con la publicación del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Actualmente el DLE recoge 22 tecnicismos bajo la marca temática de ecología. Algunos de ellos han aparecido recientemente en las últimas ediciones, mientras que otros ya estaban presentes en ediciones anteriores y únicamente han añadido la acepción que contiene el sentido ecológico.

Gracias al análisis diacrónico de los términos se ha podido establecer que estos aparecen documentados en libros y artículos mucho antes de su primera aparición en diccionarios del español. También se ha observado como estos términos nacen ligados a otros dominios como la filosofía, la biología o la medicina. Asimismo, se ha advertido de que la mayoría de estas voces aparecen por primera vez recogidas en diccionarios no académicos, como el de Elías Zerolo, el de Vicente Salvá o el de Ramón Joaquín Domínguez. Únicamente ‘anacoresis’ aparece por primera vez recogido en la última edición del DLE. De hecho, el sentido ecológico de estos términos también se incluye tardíamente en el Diccionario de la Academia. Concretamente, las neologías de sentido ecológico se recogen en la última edición del DLE (2014), a excepción de ‘clímax’ y ‘eutrofia’ que ya se recogen en el *Diccionario Manual e ilustrado de la lengua española* en las ediciones de 1989 y 1983 respectivamente.

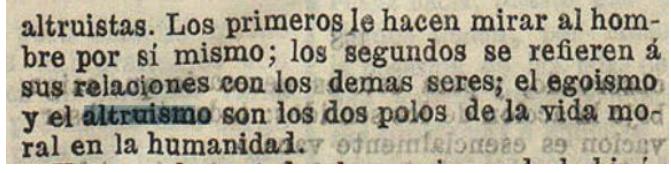
Aunque el Diccionario de la Academia incluye unidades como ‘climácico, ca.’, ‘eutrófico, ca.’, ‘eutrofización’ o ‘eutrofizar’ en su nomenclatura, sigue sin incluir ciertas unidades complejas que se han formado a partir de los cuatro términos analizados y que se encuentran recogidas en los diccionarios de ecología desde el año 2000. Seguramente, debido al frecuente uso de la “ecoterminología” y al ejercicio constante de revisión y

⁶⁹ En este sentido, se ha observado como el elemento compositivo eco- ha jugado un papel fundamental en el terreno de la ecología y especialmente en el sector turístico, donde se ha empleado mayormente el apelativo ecológico como símbolo de prestigio y atractivo turístico.

enmiendas que realiza este diccionario, las próximas ediciones del DLE no solo contemplarán dichas unidades complejas que se ausentan en la actual adición, sino que también incluirán mayor número de términos bajo la marca temática de ecología.

APÉNDICE

Anexo I: Ficha 1

Altruismo	
Categoría gramatical	sustantivo
Lengua de origen	del francés <i>altruisme</i> / del italiano <i>altrui</i>
Documentación más antigua	<i>La Regeneración (Madrid)</i> . 12/5/1865, nº109, página 4. Disponible en: http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0026663404&page=4&search=altruismo&lang=es
Contexto	
Documentación más antigua con sentido ecológico	<i>Madrid científico</i> , 1904, nº451, página 15. Disponible en: http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001760873&page=15&search=altruismo&lang=es
Contexto ecológico	Ese altruismo congénito en los individuos de todas las especies, cuya reproducción es semejante, existe en los padres humanos, pero se sublima en las madres hasta complacerse á costa de todos los sacrificios en el bien de sus hijos, sin más compensación que las del que en las madres las madres del finales infantiles
1ª entrada en un diccionario del español	1895 – Elías Zerolo. m. <i>Fil.</i> Conjunto de pensamiento e instintos benévolos. Lo contrario del egoísmo.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia	DRAE (1914) – 14ª edición. m. Esmero y complacencia del bien ajeno, aun a costa del propio.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia con sentido ecológico	DLE (2014) – 23ª edición m. <i>Ecol.</i> Fenómeno por el que algunos genes o individuos de la misma especie benefician a otros a costa de sí mismos.
Estadística en CORDE	Año: 1910; Casos: 41; País: España; Tema: Prosa narrativa.

Anexo II: Ficha 2

Anacoresis	
Categoría gramatical	sustantivo
Lengua de origen	del latín <i>anachorēsis</i> , y este del griego <i>ἀναχώρησις</i>
Documentación más antigua	384: a Jorge Guillén y otros. [Epistolario inédito], 1991, Miguel de Unamuno. Disponible en: http://corpus.rae.es/cgibin/crpsrvEx.dll?visualizar?tipo1=5&tipo2=0&iniItem=0&ordenar1=0&ordenar2=0&FID=230522012\CO00O23052022122954856.1012.1008&desc={B}+{I}+anacoresis{I},+en+todos+los+medios,+en+{I}CORDE+{I}+{B}{BR}&tamVen=1&marcas=0#acierto0
Contexto	“[...] Quiero guardar el luto en cuanto pueda. ¿Enviarles, por ejemplo, alguna de las poesías que me han brotado de la anacoresis de este rincón fronterizo? No debo a esa triste tierra en que bajo cuerda se persigue la difusión de mis obras puramente literarias y en que se llegó a procesar a un dignísimo profesor de una Normal por recomendar a sus alumnos la lectura de mis Recuerdos de niñez y de mocedad. [...]”
Documentación más antigua con sentido ecológico	<i>ABC Madrid</i> , 29/3/1981, nº33, página 49. Disponible en: https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19810329-49.html
Contexto ecológico	periodónico. También puede lesionarse la pulpa por la llegada de gérmenes a través de los vasos sanguíneos, es el fenómeno de la anacoresis , pero este origen es discutible.
1ª entrada en un diccionario del español	DLE (2014) – 23ª edición 1. f. Vida propia del anacoreta. 2. f. Ecol. Aislamiento total de algunos seres vivos, hasta el punto de imposibilitar sus migraciones.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia	DLE (2014) – 23ª edición. 1. f. Vida propia del anacoreta. 2. f. Ecol. Aislamiento total de algunos seres vivos, hasta el punto de imposibilitar sus migraciones.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia con sentido ecológico	DLE (2014) – 23ª edición Ecol. Aislamiento total de algunos seres vivos, hasta el punto de imposibilitar sus migraciones.
Estadística en CORDE	Año: 1927; Casos: 1; País: España; Tema: Prosa Histórica.

Anexo III: Ficha 3

Clímax	
Categoría gramatical	sustantivo
Lengua de origen	del latín <i>clímax</i> , y este del griego <i>κλῖμαξ</i>
Documentación más antigua	<p><i>Silva de varia lección</i> (1540-1550), Pedro Mejía. Disponible en: http://corpus.rae.es/cgibin/crpsrvEx.dll?visualizar?tipo1=5&tipo2=0&iniItem=0&ordenar1=3&ordenar2=0&FID=230522012C003O23052022124051751.1012.1008&desc={B}+{I}+cl%EDmax{I},+en+todos+los+medios,+en+{I}CORDE+{I}+{B}{BR}&tamVen=1&marcas=0#acierto0</p>
Contexto	“[...] algunos años particulares de la vida del hombre tuvieron los philósophos antiguos y astrólogos por peligrosos y aziagos, y llamáronlos climiterios, dándoles nombre de una palabra griega, clímax , que quiere decir escala o grado, por dar a entender que los tales años son como passos o puertos difficultosos en la vida [...].”
Documentación más antigua con sentido ecológico	<p><i>Notas y comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España</i>. 1/1/1944, página 356.</p> <p>Disponible en: http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?o=&w=cl%C3%ADmax&f=text&u=Ciencias&t=%2Bcreation&l=600&l=700&view=&lang=es&s=6</p>
Contexto ecológico	“[...] tres géneros distintos en la región oriental de la Península indica que también ésta fue una zona de clímax para los antropomorfos micénicos. [...]”
1ª entrada en un diccionario del español	<p>1846 – Vicente Salvá m. Ret. Gradacion que guardan las ideas de una sentencia ó período subiendo ó descendiendo progresivamente, esto es, diciendo cada una algo mas ó ménoz que la precedente. (sic)</p>
1ª entrada en el Diccionario de la Academia	<p>DRAE (1869) – Undécima edición m. Gradación, figura retórica.</p>
1ª entrada en el Diccionario de la Academia con sentido ecológico	<p>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española (1989) – Cuarta edición Ecol. Estado óptimo de una comunidad biológica, dadas las condiciones del ambiente.</p>
Estadística en CORDE	Año: 1996; Casos: 220; País: España; Temática: Artes.

Anexo IV: Ficha 4

Eutrofia	
Categoría gramatical	sustantivo
Lengua de origen	del latín <i>eutrophia</i> , y este del griego <i>eutrophia</i>
Documentación más antigua	<i>Revista de ciencias médicas de Barcelona</i> ; 1/7/1909, nº no disponible, página 28. Disponible en: http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004114546&page=28&search=eutrofia&lang=es
Contexto	rósico á la dieta de leche exclusiva, tanto por lo que de insuficiente tiene en sí misma desde el punto de vista de la eutrofia, según he manifestado hace poco, como por la aversión que de
Documentación más antigua con sentido ecológico	<i>La Vanguardia</i> ; Edición del martes, 03 octubre 1989, página 33. Disponible en: http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1966/06/18/pagina-33/33083529/pdf.html?search=eutrofia
Contexto ecológico	EFEKTOS HÍDRICOS. – Se recomienda eliminar en el vaso toda vegetación para evitar un grado de eutrofia (desoxigenación de las aguas profundas) elevado.
1ª entrada en un diccionario del español	1853 – Ramón Joaquín Domínguez s. f. <i>Med.</i> Alimento sano y abundante; buen estado de la nutrición.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia	DLE (1984) - Vigésima edición f. Buen estado de nutrición.
1ª entrada en el Diccionario de la Academia con sentido ecológico	Diccionario manual e ilustrado de la lengua española (1984) - Tercera edición <i>Ecol.</i> Propiedad de las aguas de lagos y embalses susceptibles de eutrofización.
Estadística en CORDE	No disponible

BIBLIOGRAFÍA

- BEORLEGUI, C. (2015): «La cooperación como clave de la selección natural», en *Tendencias 21*. Disponible en: https://tendencias21.levante-emv.com/la-cooperacion-como-clave-de-la-seleccion-natural_a41516.html
- BLANCO, J. M. Á. (2004): «La terminología científico-técnica en el DRAE», en *Panace@*, (15), pp.52-57. Disponible en: https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n15_tribuna-AlvarezBlanco.pdf
- CANALES, A. B. (2010): «Características lingüísticas, pragmáticas y funcionales de las lenguas de especialidad. Implicaciones didácticas y metodológicas», en *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, (9), pp.72-85.
- CARABIAS, J. / MEAVE, J. A. / VALVERDE, T. / CANÓN SANTANA, Z. (2009): *Ecología y medio ambiente en el siglo XXI*. Pearson Educación.
- DELÉAGE, J. P. (1993): *Historia de la ecología: una ciencia del hombre y de la naturaleza*. Icaria Editorial.
- DEZAN, J.E. / HOLLAND, R. / CONSOLARO, A. / CIESIELSKI, F. I. N. / JARDIM, J. (2012): «Experimentally induced anachoresis in the periapical region after root canal filling», en *Int. J. Odontostomat*, (1), pp. 5-10. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijodontos/v6n1/art01.pdf>
- DOMÈNECH, R. J. (1976): «Sistemas de defensa en los Opistobranquios», en *Oecologia Aquatica*, ISSN-e 2604-7810, (2), pp. 41-77. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/oecologiaaquatica/article/view/26867>
- ESTOPÀ, R. (1998): «El léxico especializado en los diccionarios de lengua general: las marcas temáticas», en *Revista española de lingüística*, (28), pp. 359-388. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=41358>
- FECYT (2004): *Ciencia, tecnología y lengua española: la terminología científica en español*. ISBN/NIPO: M-52473-2004 Disponible en: <https://www.fecyt.es/es/publicacion/ciencia-tecnologia-y-lengua-espanola-la-terminologia-cientifica-en-espanol>
- LLORCA, C. M. (2008): «Los diccionarios de ecología y medio ambiente en español o el léxico entre la ciencia y la conciencia», en *Verba Hispanica*, (16), pp. 91-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2942829>
- MAPELLI, G. (2009): “El lenguaje técnico-científico”, en Calvi, M. V. / Bordonaba Zabalza, M. C. / Mapelli, G. / Santos López, J. (eds.), *Las lenguas de especialidad en español*, Roma, Carocci Editore, pp. 15-38.
- MORALES, M. J. M. (2004): «Lenguaje y conocimiento común y especializado», en *Revista interamericana de bibliotecología*, (27), pp. 45-72. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1790/179017785003.pdf>

OKASHA, S. (2003): «Biological altruism», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2020 Edition), Edward N. Zalta (eds.). Disponible en: <https://plato.stanford.edu/archives/sum2020/entries/altruism-biological/>

PEDOTE, G.S. (2018): *El léxico del turismo en español en los siglos XIX y XX*, pp. 142-144. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona].

PÉREZ PASCUAL, J. I. (2012): “El léxico de especialidad”, en Toro Luque, L. / Medina Montero, J.F./ Luque, R. (eds.), *Léxico español actual III*, pp. 189-219. Disponible en: https://web.archive.org/web/20180505085355id_/http://lear.unive.it/jspui/bitstream/11707/837/1/Perez.pdf

REYES, L. M. (2007): *Historia de la ecología*. [Tesis de doctorado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Disponible en: <https://www.uv.mx/personal/tcarmona/files/2015/08/Milian-2007.pdf>

SALGADO, A. / COSTA, R. (2019): «Marcas temáticas en los diccionarios académicos ibéricos», en *RILEX: Revista sobre investigaciones léxicas*, (2), pp.37-63.

WEBGRAFÍA

BNE (03/2022): *Hemeroteca digital Biblioteca Nacional de España*, Madrid. Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>

DIARIO ABC (03/2022): *Archivo ABC*, Madrid. Disponible en: <https://www.abc.es/archivo/periodicos/>

FUNDÉURAE (03/2022): *Fundación del Español Urgente*. Disponible en: <https://www.fundeu.es/>

ISTITUTO TRECCANI (2022): *Enciclopedia Treccani*. Disponible en: <https://www.treccani.it/>

LA VANGUARDIA EDICIONES (03/2022): *Hemeroteca “La Vanguardia”*, Barcelona. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (03/2022): *Corpus diacrónico del español* (CORDE). Disponible en: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (03/2022): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE). Disponible en: <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.

STANFORD UNIVERSITY (03/2022): *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/>

DICCIONARIOS CONSULTADOS

ACADEMIE FRANÇAISE (2011): *Dictionnaire de l'Académie française*. Disponible en :
<https://www.dictionnaire-academie.fr/editorial.html>

COLÁS GIL, J. (2000): *Gran Vox. Diccionario de Ecología y Medioambiente*. Barcelona: Bibliograf, Barcelona.

DE CHILE (2001-2022): *Diccionario Etimológico Castellano en línea*. Disponible en:
<http://etimologias.dechile.net/>

HARPER COLLINS (2022): *The American Heritage Dictionary of the English Language*. Disponible en: <https://ahdictionary.com/>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*. (23.ed.) Disponible en: <https://www.rae.es/>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2006): *Diccionario esencial de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA (2012): *Diccionario de Términos Médicos*. Disponible en: <https://dtme.ranm.es/index.aspx>

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (2011): *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*. Disponible en: <https://dicciomed.usal.es/palabra/enantiomorfo-fa>